



## Somos vecinos y seguiremos siéndolo, llevemos la fiesta en paz

La historia ha demostrado una y otra vez que la vía de la violencia nunca será una alternativa para resolver ninguna controversia, en razón de lo cual estaremos impulsando que se abra una vía de diálogo para resolver la situación migratoria en las diversas ciudades de Estados Unidos donde, en las últimas semanas, miles de migrantes han salido a las calles para protestar en contra de las políticas migratorias del presidente Donald Trump.

Compartimos una frontera de aproximadamente 3 mil 141 kilómetros y ambas naciones tenemos las capacidades para resolver nuestras diferencias y atender problemas comunes como la delincuencia organizada. Enfoquémonos en ello.

Urge, por supuesto, el apoyo de los consulados de nuestro país para garantizar la seguridad y asistencia a nuestros connacionales y, de manera importante, llamar a la calma a los mexicanos residentes en EU, siendo esencial impulsar acciones diplomáticas para evitar cualquier violación a los derechos humanos. Hacer entender a Donald Trump y a sus cuerpos de seguridad que los migrantes son gente honrada y trabajadora, no delincuentes y, por supuesto, que no están solos.

Desde la Cámara de Diputados estaremos atentos para sumar a las acciones impulsadas desde Palacio Nacional por el respeto a la integridad y los derechos humanos de

los mexicanos migrantes. Es importante tener presente que la represión impacta no sólo a las personas indocumentadas, sino también a quienes tienen una situación legal establecida.

Confío en la capacidad de negociación de la presidenta Claudia Sheinbaum, en el lobby que estará llevando a cabo durante las reuniones del G7, con la representación del gobierno de EU, ante el retiro de Donald Trump. Hago un llamado a los migrantes residentes, así como a sus organizaciones representativas, a

buscar vías institucionales para atender la política migratoria. Es momento de construir una nueva relación con nuestros vecinos y detener cualquier expresión de violencia.

Los trabajadores migrantes mexicanos merecen el mayor de los reconocimientos por parte de las autoridades mexicanas, de los representantes populares y de la sociedad en su conjunto,

pues en la búsqueda de mejorar las condiciones de vida de sus familias, y con grandes sacrificios, enriquecen la cultura, impulsan el bienestar de sus familias, generan empleos y activan economías que se vuelven motor de crecimiento. Les recuerdo que no están solos y que, desde la Cámara de Diputados y de todos los rincones del país, estaremos promoviendo los cambios en la política migratoria que garanticen el respeto a sus derechos humanos. Demos oportunidad a la paz y la reconciliación.

*Desde la Cámara de Diputados y de todos los rincones del país estaremos promoviendo cambios en la política migratoria que garanticen el respeto a los derechos humanos*